



# EL FLAUTISTA D'HAMELÍN

Hace mucho mucho tiempo hubo en Alemania una ciudad llamada Hamelín. Era una ciudad rodeada por murallas, muy bonita y también muy próspera puesto que tenía un importante puerto al que iban comerciantes de todo el mundo.

Todos sus habitantes vivían felices en Hamelín hasta que un día, mientras todos dormían, empezaron a llegar a la ciudad cientos de ratas. Llegaron tantas que invadieron totalmente la ciudad hasta dejarla totalmente infectada. No había un lugar en el que no se encontrara una rata.

La situación era tan terrible que el alcalde mandó traer gatos para que acabaran con ellos, trampas y ratoneras, pero no sirvió de nada. Incluso probaron con matarratas, pero no funcionaba. Las ratas eran cada vez más y más.

En medio de esta situación llegó a Hamelín un trovador que aseguró al alcalde que sería capaz de limpiar la ciudad de ratas.

- ¿Vos sólo podréis hacerlo?
- Por supuesto. Pero a cambio pido mil monedas de oro.
- No os preocupéis. Si lo conseguís os daré un millón si es necesario.

El trovador llegó a la plaza del pueblo, sacó una flauta de madera de su bolsillo y empezó a tocar. En ese momento, las ratas comenzaron a salir de todos los rincones de la ciudad. Cientos y cientos se acercaron hasta él y comenzaron a seguirlo cuando empezó a recorrer todas las calles de Hamelín.

El flautista continuó caminando hasta salir de la ciudad y llegar al río, donde se paró en la orilla y siguió tocando. Las ratas estaban tan ensimismadas por la música que cayeron al agua y murieron ahogadas.

De modo que el flautista volvió a ver al alcalde para pedir su recompensa.

- ¡Mil monedas de oro por una música? ¡Os daré como mucho cien monedas! - dijo el alcalde riéndose.
- ¡Pero eso no es lo que me prometisteis! En ese caso lo lamentaréis.

El trovador salió del ayuntamiento y comenzó a tocar con fuerza su flauta. En esta ocasión, fueron los niños, grandes y pequeños, los que empezaron a salir de las casas y comenzaron a seguirle allá donde iba.

El flautista salió de la ciudad y todos los niños de Hamelín salieron con él y nunca más se los volvió a ver.

